

Junto con esas víctimas del patriotismo hai otras ménos desgraciadas que yacen en un lecho de dolor curando sus honrosas heridas; éstas reclaman i merecen de sus compatriotas un solícito interés.

Nosotros lo sentimos, señor vice-cónsul, i manifestárselos es nuestro deber.

Al efecto, los infrascritos, organizados en comision para recabar de los pocos compatriotas aquí residentes, lo que voluntariamente quisieran donar a favor de los heridos de nuestra patria en la actual contienda, hemos conseguido reunir la cantidad de ciento cincuenta pesos, moneda boliviana, que reducida a moneda corriente en Chile asciende a ciento treinta pesos; cuyo valor incluimos a V. S. en la letra adjunta, jirada por el señor don David Bustos contra don Salvador Bustos de Valparaíso.

Sírvase usted, señor vice-cónsul, remitirla al gobierno de Chile a fin que éste le dé la inversion a que va destinada.

Incluimos igualmente la nómina de los ciudadanos que se han suscritos al cumplimiento de tan sagrado deber.

Aprovechamos, señor vice-cónsul, esta ocasion para pedir a usted, se digne manifestar a nuestro gobierno, a nombre de los chilenos aquí residentes, las sinceras manifestaciones que merecen sus patrióticos esfuerzos, coronados con la conquista de glorias imperecederas para Chile.

Saludamos a usted, señor vice-cónsul, atentos i S. S.—DAVID BUSTOS.—LORENZO GONZALEZ.—RAMON PAIVA.

EL VEINTIUNO DE MAYO

IQUIQUE, SETIEMBRE 28 DE 1880.

TEOBALDO ERNESTO PEREZ
ABOGADO
Calle de Bolívar, núm. 8.

152

EL CASTIGO

El Perú ha principiado a sufrir el castigo que merece.

Castigo por su obstinacion, por su manera de hacernos la guerra, por el carácter que ha dado a sus hostilidades, por la burla ridícula que hace de su propio infortunio, porque él mismo, en fin, nos ha desafiado a que lleguemos a ese extremo, a que hagamos uso de esas armas, a que usemos con ellos ese rigor.

Castigo, porque a un pueblo que viéndose perdido no sesga, que sin esperanzas de salvar no amaina en sus vejaciones, debe tratársele, no ya como al guerrero valiente a quien se espera en el campo de batalla para luchar con él en esforzada i noble lid, sino como al hidrófobo, al furioso a quien es necesario poner camisa de fuerza para que no nos arañe, o aplicarle azotes para que sea cuerdo.

Porque una guerra como la que está empeñado en sostener el Perú, ya no es guerra, es insensatez.

¿I cómo luchar con insensatos? Cómo hacerles comprender la razon?

No queda mas recurso que inferirles heridas que les hagan sentir punzante dolor. Para la gangrena el bisturi, para la hidrofobia el fuego.

La prensa del Perú dice: "han ido allí, como los vándalos a destruir i a robar, sin notificacion ni fórmula de rescate."

Falso: el ejército chileno ha ido a imponer moderadas contribuciones de guerra a los pueblos del Perú; i si para esto tiene plenísimo derecho, no lo tiene ménos para arriázar, incendiar i no dejar piedra sobre piedra si no se le obedece, si por ridícula i torpe quijoteria se le niega lo que reclama.

En Chimbote nuestro ejército pidió cien mil pesos como contribucion, i Piérola no consintió en que le fueran dados. Creyó sin duda que seria una vana amenaza, desde que ni en Iquique, ni en Tacna i Arica se habia apelado a ese recurso sancionado por las leyes internacionales; pero ya estamos hartos de contemplaciones i fué necesario destruir, incendiar i tomar a la fuerza lo que no se daba por la razon.

El ejército chileno cumple hoy una penosa pero justa, importante i necesaria mision: castiga al pueblo que desconoce su superioridad i sus derechos. Castiga a los imprudentes que desafian su valor, que ponen a prueba su prudencia.

Sabido es que ya sea el mismo Piérola por ajena mano, ya personas mas prudentes

que ese testarudo caudillo, habian mandado la contribucion exigida por nuestro ejército; pero llegó tarde, i el ejército chileno, que segun los peruanos ha ido a robar, respetó el dinero porque ya habia cumplido su mision.

"O contribucion o destruccion", dijo nuestro ejército. El enemigo prefirió lo último i lo tuvo.

Pueda ser que esto le sirva de escarmiento i aprenda así a doblegarse cuando no pueda engreirse.

Lo que ha sucedido en Chimbote, tendrá que suceder en todos los pueblos del Perú. La plaza que recista debe ser arrasada. ¡A de Lima i el Callao si tratan de hacer una resistencia loca, si pretenden cubrir de sangre i de cadáveres sus estramuros!

Ya el Perú no puede sino con su ruina pagarnos la sangre i los sacrificios que nos imponga en lo sucesivo; i aunque nosotros desearíamos evitarlo, aunque nosotros querríamos ahorrar, para ellos los horrores, para nosotros el practicarlos, ¡cúmplase la voluntad de los que los provocan i desean!

¡Adelante, pues, que es la única manera de llegar a la paz!

RAMON PACHECO.

La expedicion Lynch desembarca en Chimbote i destruye la ciudad.

Salida de los expedicionarios para Pacasmayo.

49 de los tripulantes de la Covadonga prisioneros en Lima.

El comandante Ferrari, muerto.

Noticias de la escuadra.

La expedicion Lynch desembarcó en Chimbote i habiendo solicitado el jefe de ella la contribucion, se negaron por orden de Piérola; a causa de esta negativa se destruyó i arrasó por el fuego todos los injenios.

Horas despues de ejecutada esta represalia, llegaba a Chimbote la corbeta de guerra *Garibaldi* trayendo los cien mil pesos pedidos en efectivo, mandados pagar por una casa de Lima, pero ya era tarde.

La expedicion ya se reembarcaba i en la actualidad debe haber desembarcado en Pacasmayo.

Por pasajeros llegados en el *Lontué* sabemos que tanto en Lima como en Chimbote se ensalzaba la disciplina i moralidad de los expedicionarios chilenos.

En Chimbote se destruyeron todos los edificios fiscales.

49 de los tripulantes de la *Covadonga* que quedaron a flote i asidos de los palos fueron tomados prisioneros por botes peruanos i se encuentran en Lima. Su digno comandante capitán de corbeta don Pablo Ferrari, prefirió ahogarse ántes que caer prisionero.

A la salida del vapor *Lontué* del Callao, nuestra escuadra no habia tomado ninguna represalia ni hostilizado al enemigo por no haber llegado a esa el *Angamos*; pero sabemos que solo se esperaba a este buque para proceder al bombardeo i destruccion del Callao i demas puertos de la costa del Perú.

En la escuadra no habia novedad. *Suplemento del 26.)*

NOTICIAS DEL NORTE.

SUPE I BARRANCA.

Ultimos detalles.

CHIMBOTE.

Acapite de carta.

Combate de lanchas en el Callao.

De la *Patria* de Lima de fecha 17 del presente tomamos lo siguiente:

Se ha confirmado anoche el reembarco de los chilenos en Supe, despues de haber destruido las oficinas, casas i plantaciones de San Nicolás, y llevándose 500 cabezas de ganado lanar, treinta o mas chinos, de los mas flajelados por ellos, i algunas bestias de silla.

En esta vez nada se ha respetado, ni las formas siquiera: han ido allí, como los vándalos a destruir i a robar, sin notificacion ni fórmula de rescate.

Con tales atentados pretenden atemorizarnos; pero no lo conseguirán.

Si los damnificados mismos reciben las noticias, con altiva resignacion, el país se prepara con ellos a la obra de la venganza i del desagravio.

Ya tard...
—Los ch...
hicieron ru...
frente a la...
propósito d...
Parece q...
prendido, d...
rranca, col...
tancia ha s

La huma...
rior que se...
la profund...
«Palo Sec...
mismos ch...
incendiaron...
los caballos...
jores, i cot...
arrasada co...
culo en 3,00...
de azúcar...
ha quedado...
«Dicen q...
otra consta...
Norte. Han...
(ántes habrí...
«Una vez...
zos los artí...
las máquin...
tal vez corre...
que el Puent

SS. 1

Parece qu...
minar nada...
18 de setiem...
A la pérdi...
los aporréos...
sus lanchas...
Anoche p...
escenas de a...
A las onc...
vapor zarpar...
do i órdenes...
Juan Salaver...
Una hora...
nuestras emb...
inmediaciones...
No mui lé...
Luisa, lanch...
nes, de los e...
hoi ordinari...
conocimientos...
Nuestras l...
mente sobre...
ría i ametrall...
por la primer...
A pesar de...
miga, empre...
acosada por l...
Al mismo...
migas, de m...
porta-torpedo...
detrás del Cal...
la que habia l...
A la vez, h...
fuego a nuest...
Ni lo uno...
nuestras, que...
ban a unos i...
Fué tal el f...
tes, una hora...
Vivos i lije...
curidad de la...
gro manto a S...
nes.

Las sordas...
armas de fueg...
Los tripule...
medo de entu...
ban sobre los e...
Ec el frago...
generos o ma...
cayeron al ag...
lesion alguna.

Como de est...
cimiento sino...
salváseles...
Esta fué la...
bordo i parece...
han habido m...
Aun háblase...
quedado bast...
Durante lo...
el *Blanco* se...
sus cañones.

Desde el pri...
rada a nuestr...
comprendieron...
la costa, hácia...
ron a la dársen...
Al pasar por...
tras embarcaci...
vivadas por las...
Esto es cuan...
Desde luego...
ciones a los qu...
lanchas.

Dícese, que l...
che mucho en e...
Viósele, hac...
otras lanchas i...
tello.